

Un estudio de la Fundación BBVA y el Ivie analiza el sistema educativo a partir de los datos del informe PISA y su impacto en el desarrollo económico

Las diferencias de resultados educativos entre autonomías son tan grandes como entre países de la OCDE, y aumentan si se compara la calidad de la educación

- Las regiones con mejores resultados en rendimiento educativo son también las más equitativas, además de resistir mejor el impacto de la crisis, tanto en el mantenimiento del empleo como de la renta per cápita
- Si las regiones españolas obtuvieran los mismos resultados en PISA que Finlandia, el país de la OCDE que tradicionalmente obtiene los mejores resultados, la renta per cápita española podría llegar a aumentar un 1% anual

18 de julio de 2012.- La espectacular extensión de la formación en España conseguida durante las últimas décadas no se ha visto acompañada de una mejora suficiente de la calidad, el aspecto en el que el sistema educativo español presenta mayores insuficiencias. A esto se unen las notables diferencias de resultados entre las comunidades autónomas españolas, tan grandes como las existentes entre los países de la OCDE, pese a compartir un mismo sistema educativo. La diferencia entre los conocimientos que se alcanzan en las regiones con mayor y menor rendimiento equivale a un año y medio de escolarización. Estas diferencias son aún mayores cuando tenemos en cuenta no solo el rendimiento educativo, sino también la calidad.

Este es uno de los elementos del diagnóstico que presenta el estudio Fundación BBVA-Ivie *Educación y desarrollo. PISA 2009 y el sistema educativo español*, una investigación coordinada por Antonio Villar, catedrático de Fundamentos del Análisis Económico de la Universidad Pablo de Olavide e investigador del Ivie.

A partir de un análisis directo de los datos del Informe PISA sobre los conocimientos adquiridos por los estudiantes de 15 años en los países de la OCDE y asociados, el

estudio aborda cuatro temas de especial relevancia: 1) la evaluación del rendimiento, la equidad y la calidad de los sistemas educativos; 2) la estimación de la insuficiencia formativa; 3) la relación existente entre rendimiento educativo, crecimiento económico y mercado de trabajo; y 4) factores que explican las grandes diferencias de rendimiento educativo observadas en las comunidades autónomas españolas.

Evaluación de los sistemas educativos

La investigación del Ivie evalúa los sistemas educativos, tanto de todos los países participantes en PISA como de las comunidades autónomas españolas, en términos del **Índice de Desarrollo Educativo**, un indicador agregado que mide los logros en rendimiento, equidad y calidad.

El **rendimiento** del sistema educativo se mide a través de los valores medios de los resultados del test de PISA, que es la variable resumen más ampliamente utilizada. La noción de **equidad** está vinculada a la idea de igualdad de oportunidades y tiene que ver con el grado de dependencia de los resultados de los alumnos con respecto a sus condiciones socioeconómicas. Para estimar la **calidad** del sistema educativo se recurre a analizar la proporción de estudiantes que alcanzan los niveles superiores de competencia (niveles 5 y 6) descontando los que no alcanzan el nivel 2 (considerado como el mínimo admisible).¹

El Índice de Desarrollo Educativo (IDE) es la media geométrica² de las valoraciones normalizadas de esas tres componentes, ofreciendo una medida sintética de aquel desarrollo.

En comparación con el resto de países de la Unión Europea de los Quince (cuadro 1), España obtiene buenos resultados desde el punto de vista de la equidad, está por debajo de la media en rendimiento, y está muy por debajo de la media en calidad, que es uno de los principales puntos débiles de nuestro sistema educativo.

¹ El Informe PISA establece seis niveles diferenciados de competencias, en términos de los valores obtenidos en el test. El nivel 1 es el de competencias más bajas y el 6 el de competencias más altas.

² Se utiliza la media geométrica, que se calcula multiplicando los valores de las n observaciones y tomando la raíz n -ésima del total, porque mide mejor las diferencias entre variables que han sido normalizadas y, por tanto, pueden ser comparadas entre sí

Cuadro 1. Resultados del sistema educativo. UE-15. OCDE = 100

	Índice de Desarrollo Educativo	Rendimiento	Equidad	Calidad
Finlandia	135,8	108,7	106,7	215,9
Bélgica	113,5	102,6	95,4	149,4
Holanda	112,8	103,0	102,5	135,9
Suecia	106,5	100,8	99,6	120,3
Francia	106,4	100,6	95,8	124,9
Reino Unido	101,7	100,2	99,3	105,7
OCDE	100,0	100,0	100	100,0
Alemania	99,4	100,8	96,9	100,4
Irlanda	98,3	100,6	100,7	93,9
Italia	90,2	98,6	100,4	74,2
Grecia	88,5	98,0	99,0	71,4
Dinamarca	87	100,4	101,5	64,6
Portugal	86,1	99,2	100,3	64,1
Luxemburgo	84,9	95,7	93,5	68,3
Austria	80,7	95,3	95,8	57,6
España	75,9	97,6	100,9	44,4

Fuente: Fundación BBVA-Ivie

Si comparamos los resultados del sistema educativo en cuanto a rendimiento, equidad y calidad en las comunidades autónomas españolas –las catorce en las que se amplió la muestra de PISA para disponer de resultados comparables–, observamos que existe una gran diversidad de resultados entre ellas (cuadro 2). Todas están por debajo de la media de la OCDE en términos de calidad, aunque algunas obtienen buenos resultados en términos de rendimiento (Castilla y León, Comunidad de Madrid, Cataluña y La Rioja) y de equidad (Galicia, País Vasco y Cataluña, entre otras).

También se observa que las comunidades con mejores resultados en rendimiento se encuentran entre las que logran mayores niveles de equidad, mientras que no existe una correlación clara entre desarrollo económico y desarrollo educativo. Así, las comunidades noroccidentales tienen buenos resultados educativos a pesar de no ocupar posiciones destacadas en términos de desarrollo económico o renta per cápita (mapa 1).

Cuadro 2. Resultados del sistema educativo. España y comunidades autónomas¹. OCDE = 100

	Índice de Desarrollo Educativo	Rendimiento	Equidad	Calidad
OCDE	100	100	100	100
Castilla y León	97	102	103	87
Madrid	95	102	101	84
Rioja	93	101	100	81
Asturias	91	99	99	75
Navarra	89	101	103	68
Aragón	88	100	104	66
País Vasco	87	100	106	62
Cantabria	86	99	101	63
Cataluña	81	101	105	50
Galicia	78	98	106	45
España	76	98	101	44
Murcia	68	97	102	32
Andalucía	57	93	99	20
Baleares	57	93	101	20
Canarias	57	91	103	19
Ceuta y Melilla	42	84	91	10

¹Castilla-La Mancha, la Comunitat Valenciana y Extremadura no participaron individualmente en PISA 2009

Fuente: Fundación BBVA-Ivie

Mapa 1. Distribución relativa del Índice de Desarrollo Educativo. España¹



¹Castilla-La Mancha, la Comunitat Valenciana y Extremadura no participaron individualmente en PISA 2009

Fuente: Fundación BBVA-Ivie

La insuficiencia educativa

El **Índice de Pobreza Educativa** ofrece información sobre las insuficiencias formativas de una sociedad, mediante un indicador que toma en cuenta la **incidencia**, la **intensidad** y la **desigualdad** de la insuficiencia educativa. La incidencia se mide como el promedio de los porcentajes de estudiantes que no alcanzan un mínimo de formación en matemáticas, ciencias y lectura (no superan el nivel 2 de los 6 que considera PISA). La intensidad se calcula como la diferencia media de las distancias entre los resultados que obtienen en el test estos estudiantes respecto al mínimo admisible. Y la desigualdad se mide mediante un índice de dispersión similar al usado para la renta.

Los datos muestran una enorme variabilidad internacional en este indicador: si la variabilidad en el rendimiento educativo es de 1 a 2 y en el Índice de Desarrollo Educativo de 1 a 8, en el Índice de Pobreza Educativa es de 1 a 80.

España obtiene valores relativamente buenos en este indicador: su índice de pobreza educativa se sitúa en torno al 50% de la media de los países del estudio y se acerca a la media de la Unión Europea de los Quince, como recoge el cuadro 3.

Cuadro 3. Resultados en el Índice de Pobreza Relativa (indicador del porcentaje de estudiantes que no alcanzan la formación mínima)¹. UE-15. Media UE-15 = 100

Países	Índice de Pobreza Educativa Relativo a la media de UE-15
Finlandia	24,02
Países Bajos	45,46
Dinamarca	69,85
Portugal	83,12
Alemania	85,43
Reino Unido	85,46
Irlanda	99,98
España	105,8
Suecia	107,09
Bélgica	114,44
Italia	121,66
Grecia	131,53
Austria	132,3
Francia	135,66
Luxemburgo	158,17

¹ Cuanto mayor es el Índice de Pobreza Relativa, peor es el resultado en cuanto a formación mínima alcanzada

Fuente: Fundación BBVA-Ivie

La distribución de la pobreza educativa en las comunidades autónomas españolas, detallada en el cuadro 4, presenta rasgos similares a los observados en el Índice de Desarrollo Educativo: las regiones con mejores valores están concentradas en la zona

norte del país y corresponden a aquellas con mejores valores de rendimiento. Es el caso, por ejemplo, de Navarra, el País Vasco y la Comunidad de Madrid, que tienen valores inferiores al 65% de la media nacional. En este indicador, valores bajos son sugestivos de mejores resultados.

Cuadro 4. Resultados en el Índice de Pobreza Relativa (indicador del porcentaje de estudiantes que no alcanzan la formación mínima) ¹. Comunidades autónomas.

España = 100

Comunidades autónomas	% sobre la media española
Navarra	57
Castilla y León	59
País Vasco	61
C. de Madrid	62
Aragón	73
Cataluña	75
Galicia	77
Cantabria	86
Murcia	88
Resto de España	88
La Rioja	89
Asturias	104
Andalucía	150
Illes Balears	165
Canarias	193
Ceuta y Melilla	415

¹ Cuanto mayor es el Índice de Pobreza Relativa, peor es el resultado en cuanto a formación mínima alcanzada

Fuente: Fundación BBVA-Ivie

Rendimiento educativo y crecimiento económico

El estudio indica que las diferencias en **los resultados educativos tienen consecuencias importantes sobre el desarrollo, la generación de riqueza y el mercado laboral**. Aunque una mayor riqueza no implica necesariamente una mayor educación de los individuos, sí hay evidencia de que una mayor educación genera ventajas en la generación de renta y empleo.

Los resultados internacionales muestran que hay un claro efecto positivo del rendimiento educativo sobre el crecimiento económico. Se estima que 50 puntos más en las pruebas PISA supondrían aumentos de casi un 1% en la tasa de crecimiento. Diversos estudios ponen de manifiesto que lo relevante son los conocimientos efectivamente adquiridos y no la mera acumulación de más años de escolarización.

El análisis del caso español, relativo al periodo 1995-2010, indica que las diferencias regionales en educación afectan de modo sustancial al crecimiento. Existe un efecto significativo y positivo del rendimiento educativo cuya magnitud es similar a los estudios internacionales. **En el caso de las regiones españolas 50 puntos PISA adicionales supondrían aproximadamente 0,9 puntos más en la tasa de crecimiento anual de la renta per cápita. Como resultado, las diferencias regionales en rendimiento educativo se convierten en diferencias en la tasa de crecimiento a largo plazo de hasta el 1% o el 1,4%.**

Si planteamos un escenario hipotético en el que todas las regiones españolas se sitúan en comprensión lectora a la altura de los valores ya conseguidos por la Comunidad de Madrid y Castilla y León, que son las que obtienen mejores resultados, se lograrían aumentos en la tasa de crecimiento de la renta que irían del 0,10% en La Rioja y Cataluña hasta el 1% de Canarias (cuadro 5). Esas mejoras sustanciales en la mayoría de regiones supondrían un aumento para el conjunto de España de un 0,4 % anual en el crecimiento a largo plazo.

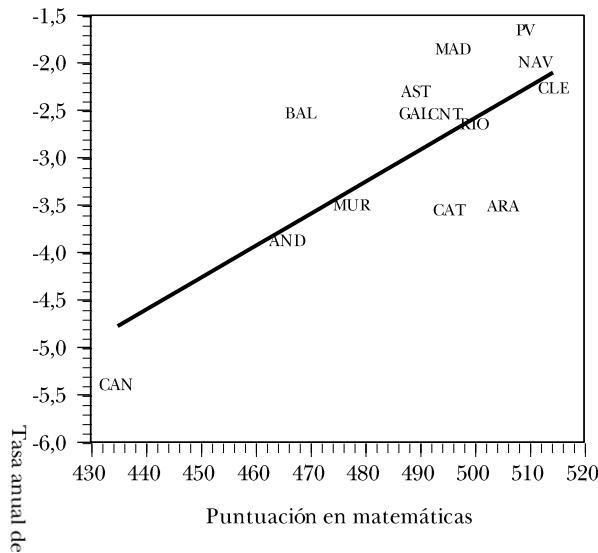
Cuadro 5. Efectos del incremento en el rendimiento educativo si todas las comunidades se sitúan al nivel de Castilla-León y Madrid en comprensión lectora

Comunidades autónomas	Incremento en la tasa anual de crecimiento de la renta per cápita
Canarias	1,00
Illes Balears	0,83
Andalucía	0,77
Murcia	0,42
España	0,40
Galicia	0,32
Cantabria	0,28
Asturias	0,24
País Vasco	0,16
Aragón	0,15
Navarra	0,12
Cataluña	0,10
La Rioja	0,10

Fuente: Fundación BBVA-Ivie

Las regiones con un mayor rendimiento educativo –y que se caracterizan por sus mayores niveles de capital humano- parecen mostrar una mayor capacidad para resistir el impacto de la crisis, especialmente en el mantenimiento del empleo (gráfico 1), pero también de la renta per cápita (gráfico 2).

Gráfico 1. Puntuación en matemáticas¹ en PISA y crecimiento del empleo. Comunidades autónomas². 2007-2010

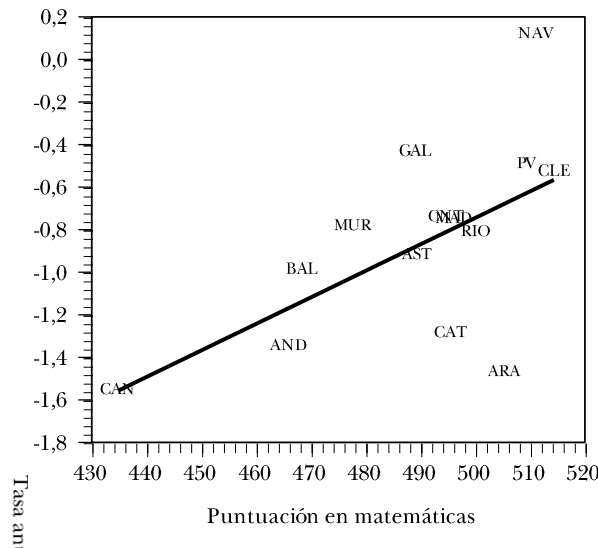


¹ Se obtendrían resultados similares utilizando las puntuaciones en lectura o ciencias

² Castilla-La Mancha, la Comunitat Valenciana y Extremadura no participaron individualmente en PISA 2009

Fuente: Fundación BBVA-Ivie

Gráfico 2. Puntuación en matemáticas¹ en PISA y crecimiento de la renta per cápita. Comunidades autónomas². 2007-2010



¹ Se obtendrían resultados similares utilizando las puntuaciones en lectura o ciencias

² Castilla-La Mancha, la Comunitat Valenciana y Extremadura no participaron individualmente en PISA 2009

Fuente: Fundación BBVA-Ivie

El rendimiento educativo durante la enseñanza obligatoria modifica significativamente las perspectivas laborales de los individuos y completar o no este proceso formativo tiene importantes consecuencias. Los graduados tienen una mayor probabilidad de empleo, menos exposición a la temporalidad y obtienen mayores salarios, reflejo de su mayor productividad.

Una mejora de 15 puntos en la tasa de graduados de la ESO y reducción del abandono escolar, incrementaría la tasa de actividad entre 0,3 y 2 puntos, reduciría la tasa de paro entre 2,3 y 3,8 puntos y la tasa de temporalidad entre 1,7 y 2 puntos y aumentaría la productividad al menos un 4,5%.

La mera extensión de los años de escolarización obligatoria no aporta demasiado: cursar la educación secundaria obligatoria sin éxito no supone una diferencia significativa respecto a tener solo estudios primarios. Una mejora simultánea en la cantidad y la calidad de la educación sería especialmente efectiva para impulsar el crecimiento económico. **Más cantidad de educación no sirve de mucho si no va acompañada de la calidad suficiente.**

Factores de las diferencias educativas en España

Las comunidades autónomas españolas presentan resultados educativos enormemente diversos. Las diferencias de rendimiento entre las comunidades autónomas en la educación obligatoria equivalen a 1,4 años en comprensión lectora, 2 años en competencia matemática y 1,6 años en competencia científica. Las diferencias resultan mucho mayores si atendemos a la calidad de la formación alcanzada.

Estos datos que se derivan del informe PISA son corroborados por las evaluaciones realizadas de forma independiente por el Instituto de Evaluación del Ministerio de Educación (Evaluación de 4.º de Primaria de 2009 y la Evaluación de 2.º de ESO realizada en 2010). Esta diversidad se mantiene en los estudios superiores. Según el Instituto Nacional de Estadística en 2009 del total de la población mayor de 16 años, el 18% en las Illes Balears y el 19% en Andalucía y Canarias tenían estudios superiores, mientras que ese porcentaje alcanzaba el 31 % en la Comunidad de Madrid, el 29% en Navarra, o el 35% en el País Vasco.

¿Qué factores explican la persistencia de las diferencias educativas entre las comunidades autónomas? Los datos de PISA permiten abordar esta cuestión mediante un tratamiento estadístico que proporciona algunos indicios al respecto.

El Informe PISA analiza en detalle la relación entre las condiciones socioeconómicas y culturales de las familias y el rendimiento académico de los alumnos. Partiendo de la construcción de un indicador compuesto de la situación familiar, se comprueba que existe una relación positiva (pero relativamente débil y que varía ampliamente entre los distintos países) entre las condiciones socioeconómicas y los resultados.

El funcionamiento del sistema educativo obedece a la concatenación de muchas otras variables, relacionadas con la valorización social de la educación, la implicación de las familias y los profesores en la formación de los estudiantes, el diseño curricular, las estrategias docentes, etc.

Es habitual considerar tres tipos de factores explicativos de las diferencias de rendimiento: características **individuales**, características **socio-familiares** y características **de los centros formativos**. La explicación de las diferencias en los resultados académicos entre regiones habrá que buscarla tanto por la **diferente composición** de la población

de alumnos en relación a esos tres grupos de variables explicativas, como por la existencia de efectos **diferenciales en el impacto** de estas variables.

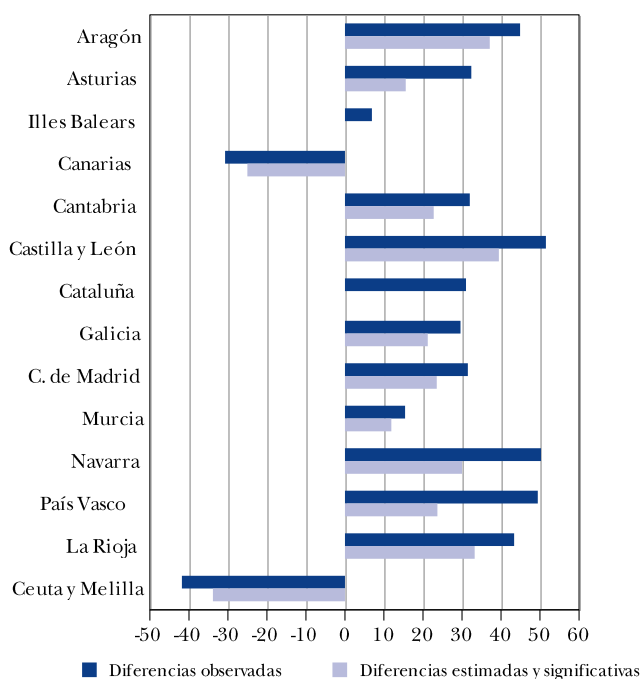
Las **variables individuales** analizadas muestran que: 1) Los alumnos que son repetidores tienen significativamente menos puntuación en PISA que los no repetidores. En concreto, haber repetido una vez disminuye la nota en más de 58 puntos, y haber repetido más de una vez tiene un efecto, como mínimo, de 95 puntos. 2) Los estudiantes que han asistido más de un año a Educación Infantil tienen significativamente más puntuación en PISA.

Con respecto a las **variables socioeconómicas** se observa que tanto el nivel educativo y ocupacional de los padres como las posesiones educativas (p. ej. número de libros) en el hogar tienen un efecto positivo y significativo sobre los resultados.

En cuanto a las **variables del centro educativo**, los datos indican que el tipo de escuela, pública o privada, no es una variable significativa para explicar diferencias de rendimiento. Sí lo es en cambio la existencia de *grupos de habilidad*, lo que sugiere que cierta separación entre estudiantes con niveles de aptitud heterogéneos puede resultar beneficioso para el rendimiento de los mismos. El tamaño de la clase en España es inferior a la media de la OCDE (21,8 alumnos frente a 27,2). Las diferencias entre regiones son pequeñas y no tienen un efecto apreciable sobre los resultados. Se observa también un efecto positivo derivado de los compañeros de clase (*peer effects*), medido por el nivel educativo de los padres de los compañeros de colegio.

Si tomamos Andalucía como región de referencia y comparamos las diferencias de los resultados del test PISA de las distintas comunidades en matemáticas, descontando los efectos de las variables individuales, socio-económicas y de colegio, observamos que: a) estas variables explican una parte importante de las diferencias; b) sigue habiendo diferencias relevantes que no dependen de estas variables; c) la capacidad explicativa de estas variables (diferencias entre las barras del gráfico para cada comunidad) cambian de unas regiones a otras. Así por ejemplo, en Baleares y Cataluña las diferencias observadas desaparecerían, mientras que en las demás seguirían siendo importantes.

Gráfico 3. Comparación de las diferencias regionales observadas en la puntuación del examen de matemáticas con las diferencias estimadas



Fuente: Fundación BBVA-Ivie

Para tratar de comprender la naturaleza de esas diferencias que permanecen inexplicadas, y que corresponderían a elementos específicos de la región, el estudio ha analizado su relación con otros factores (renta de las regiones, gasto en educación, composición del empleo, etc.). Los resultados indican que:

- Ni la riqueza de las regiones, ni los niveles de gasto público o privado que se destina a educación resultan significativos a la hora de explicar las diferencias restantes.
- La tasa de ocupación cualificada y los rendimientos a la educación sí parecen tener un efecto positivo y estadísticamente significativo. En particular los que se refieren a la distribución sectorial del empleo —industria y servicios—, siendo cada uno de estos capaz de explicar más de un 40% de las diferencias residuales entre regiones.

Las regiones con una mayor tasa de ocupación cualificada presentan unos resultados mejores. Lo mismo ocurre para aquellas regiones con un mayor peso de la industria y de los servicios altamente cualificados en términos de empleo. Una posible interpretación de estos resultados es que, dada la escasa movilidad inter-regional en el empleo que caracteriza a nuestro país, los estudiantes se crean sus expectativas futuras de empleo en función de su mercado laboral local, es decir, el de su propia región. Las expectativas laborales deben verse afectadas por la composición sectorial del empleo de su región, y estas expectativas pueden determinar en última instancia el rendimiento académico de los estudiantes de diferentes regiones.

Dos problemas urgentes: el fracaso escolar y la falta de atención a la excelencia

La investigación señala dos cuestiones que convendría abordar de forma directa y urgente: el **fracaso escolar** y la **excelencia** o, dicho de otro modo, las altas tasas de repetidores y los bajos porcentajes de estudiantes que acceden a los niveles superiores de competencias.

Con respecto a los repetidores, los datos son mucho peores que los de la mayoría de países: **en España hay un 36,6% de alumnos repetidores frente a un 17,4% en la OCDE**. Los autores indican que el tratamiento precoz de las dificultades de aprendizaje podría ayudar a reducir el fracaso en los niveles más avanzados de la educación obligatoria, que es donde se concentra el grueso de los repetidores. En este sentido recuerdan que muchos de los repetidores de 15 años no se graduarán, de modo que, en la medida que son conscientes de ello, sus incentivos para realizar esfuerzos en las etapas finales del ciclo educativo son mínimos.

España también presenta datos mucho peores que los de su entorno en cuanto a los alumnos que alcanzan los niveles superiores de competencias educativas (niveles 5 y 6 del informe PISA). Frente al 7,6% de los estudiantes de la OCDE que alcanzan los niveles más altos de competencias, en España esa cifra se reduce hasta un 3,4%. Así pues, no parece que el sistema educativo preste la suficiente atención a los mejores alumnos y esto tiene implicaciones tanto en los *efectos arrastre* que genera como en la calidad de los estudiantes que accederán a los estudios superiores. Según el estudio, **flexibilizar el proceso de aprendizaje** de los alumnos que van a distintas velocidades y permitir **procesos diferenciados de enseñanza** podría ayudar a no diluir el talento y hacer del mismo un estímulo para el grupo.

Los autores señalan que la falta de atención a estos dos problemas puede estar relacionada con la **fuerte estandarización de los servicios educativos** que existe en España y que dificulta la respuesta diferenciada frente a necesidades específicas. Los colegios españoles parecen tener **muy poco margen para realizar adaptaciones al entorno** (tanto en términos de diseño curricular y tratamiento diferenciado de los alumnos, como de selección de recursos materiales y humanos) **o poner en práctica incentivos que estimulen la consecución de buenos resultados**. La autonomía y capacidad de gestión de los colegios españoles está muy por debajo de la media de la OCDE en todos los aspectos (contratación de profesorado y salarios, admisión de alumnos y normativa de evaluación y disciplina, contenidos y medios pedagógicos).

Esta estandarización no genera resultados uniformes en el territorio nacional, como se observa en las diferencias entre comunidades autónomas, que persisten cuando se descuentan los efectos de los factores socioeconómicos.

Medidas a medio y largo plazo

A partir de los resultados de la investigación, el estudio plantea algunas recomendaciones para la mejora del sistema educativo a medio y largo plazo.

En opinión de los autores, valdría la pena considerar el **diseño de políticas destinadas a mejorar los hábitos culturales de las familias** (algo en lo que los medios de comunicación públicos podrían jugar un papel importante) y su implicación en el proceso formativo, además de **potenciar la cultura escrita**, tanto digital como convencional. Una razón para prestar atención a este aspecto es que PISA muestra que **el número de libros que hay en los hogares y la actitud frente a la lectura son variables explicativas de las diferencias de rendimiento**, en todos los ámbitos.

También cabría introducir **pruebas externas** (exámenes estandarizados de final de ciclo, por ejemplo) que permitieran tener información sobre el rendimiento de los centros educativos, similar a la que ofrece PISA sobre los países. Estas pruebas ayudarían a **identificar las políticas que consiguen mejores resultados** a partir del análisis de las prácticas educativas de los centros con más éxito. Además, facilitarían el diseño de **esquemas de incentivos**, tanto a los centros como al profesorado, en función de los resultados obtenidos. Asimismo proporcionarían **información a las familias** sobre los niveles de sus hijos, el colegio en el que estudian y su relación con el entorno general en el que tendrán que desenvolverse (p. ej. en comparación con otros estudiantes y otros colegios de su región). Finalmente, supondría una forma de que los centros **rindieran cuentas** explícitamente a la sociedad que sufraga los gastos de la educación.

Parece conveniente mantener la estrategia de ampliar **la educación preescolar**, porque la extensión de la educación infantil a edades tempranas se ha mostrado como un factor que afecta muy positivamente a la formación de capital humano. No se trata tanto de que los niños aprendan más cosas antes, sino de que adquieran hábitos y actitudes formativas adecuadas muy pronto. Cabe destacar que España es uno de los países con mayor extensión de la educación temprana, si bien está muy concentrada en los hijos de las familias con mayores niveles educativos y socioeconómicos.

En el actual contexto de crisis, **no parece fácil que en los próximos años haya disponibles más recursos para hacer frente a las mejoras educativas que se necesitan. Hay sin embargo margen para mejoras que no impliquen crecimiento del gasto o que puedan alcanzarse modificando la composición del mismo.**

El estudio *Educación y desarrollo. PISA 2009 y el sistema educativo español* se incluye en el Programa de Investigaciones Económicas que la Fundación BBVA y el Ivie desarrollan conjuntamente desde hace quince años, centrado en el estudio con perspectiva de largo plazo del patrón de crecimiento español y su inserción en la economía global. Este Programa ha generado más de cincuenta monografías.

Fundación **BBVA**

Si desea más información, puede ponerse en contacto con el Departamento de Comunicación de la Fundación BBVA (91 374 52 10 y 91 537 37 69 o comunicacion@bbva.es) o consultar en la web www.bbva.es